

0.2.3.1.1/p.

CUESTIONARIO

SOBRE
ORGANIZACION
DE LA

ACCION CATOLICA

CUESTIONARIO SOBRE LA ORGANIZACIÓN, FORMACION Y ACTIVIDADES
DE LA ACCION CATOLICA EN LA DIOCESIS DE VITORIA.

1.- No se puede decir que ~~no~~ funciona bien la Acción Católica en nuestra Diócesis de tan arraigado espíritu religioso y de tantas otras Asociaciones religiosas tan florecientes.

2.- Las causas que influyen en ello son muchas y entre las principales se pueden enumerar las siguientes:

a- Desconocimiento general de lo que es Acción Católica, debido a que la hemos presentado hasta el presente como una asociación piadosa más, sin perfilar sus notas específicas, y desplazando a otras cuya vida había languidecido. Los fieles y hasta parte del clero no ven en ella otra cosa. Y respecto de ella se han dado las dos reacciones opuestas, la de quienes la han aceptado por novedad y la de los que por eso mismo se han mostrado reacios.

b- El recelo que ha provocado en un sector muy numeroso de los fieles por el momento en que ha hecho su presentación a la terminación de la guerra, coincidiendo con la consolidación de la situación política dominante, por el matiz político de las personas que en esos momentos empezaron a figurar en sus filas y entre sus dirigentes, que casi forzosamente han tenido que ser del agrado y de la confianza de los gobernantes, por la misma inteligencia y cooperación mutua de las autoridades civiles y dirigentes de la Acción Católica en las concepciones y actos públicos, que llevaban al ánimo de los asistentes la convicción de que la Acción Católica y este régimen todo era uno y se sostenían mutuamente, por las publicaciones, banderas, himnos etc. que confirmaban esas sospechas, todo ello ha constituido un motivo poderoso, que ha colocado en una actitud, poco menos que hostil, a un tanto por ciento muy elevado de personas, muchas de ellas sinceramente religiosas. Este obstáculo, con el que ha tropezado la Acción Católica en nuestra diócesis, es muy superior a lo que a primera vista pudiera parecer y no quepa la menor duda, que, donde consiga superarlo, abrirá paso la Acción Católica. Hay pueblos donde esas personas recelosas suponen hasta un ochenta por ciento y en la mayoría de los pueblos de Guipúzcoa y Vizcaya pasará del sesenta por ciento.

c- En el sector obrero, que se encontrará completamente desamparado frente a la codicia de los patronos, por otra parte católicos de etiqueta y bastante satisfechos de la situación dominante, existe hacia la Iglesia y todo lo que sea de la inspiración o del agrado de sus representantes una desconfianza cada vez mayor. Se los consideran, por lo menos débiles y por lo general se los tienen por agentes del capitalismo, que les explota injustamente. Esta desconfianza ha contagiado aun a aquellos obreros, que antes han militado en Asociaciones obreras católicas y siguen practicando la religión externamente. Se reconoce a la Iglesia por depositaria de ^{una} doctrina social muy buena, que ha quedado en la Encíclicas y en los discursos, pero que no ha inspirado un justo orden social por la traición y debilidad de los ~~crisótenos~~. A estos no les dice nada la Acción Católica, que, además, se ha presentado en estos momentos, en que toda la atención gravitaba y giraba en torno al problema social, sin ningún contenido social y humano, como si fuera para los ángeles y no tuviera que ver nada con este mundo y sus grandes problemas.

2- Al fin y al cabo nada de particular tiene que falte la fé en la Acción Católica entre los obreros, pero falta también entre los sacerdotes y el clero en general. Esta falta de fé en la Acción Católica proviene de varias fuentes: en unos es debida simplemente al desconocimiento de lo que es Acción Católica, a la que parangonan con otras Asociaciones, que, cuando se les ha abandonado a su vida rutinaria o al primer impulso que recibieron, no han podido menos que languidecer y morir sin dar los frutos apetecidos; ellos no auguran otra suerte a la Acción Católica; en otros nace de su criterio simplista, creen que todo depende de las soluciones políticas o se quedan satisfechos con una religiosidad externa; por último hay otros, y no son pocos, que sufren a las consecuencias de esa campaña sorda, hábilmente llevada a cabo contra la Acción Católica y contra la influencia del clero secular, particularmente por los Padres de la Compañía de Jesús, desde las páginas de sus revistas muy divulgadas, y, más, desde los centros que ellos dirigen y hasta en los retiros y ejercicios dirigidos a sacerdotes, desde la última aldea hasta los salones del mismo Seminario diocesano, y no excluyendo los ejercicios dirigidos a seculares, donde, aun cuando no digan nada directamente contra la Acción Católica y se abstengan de orientar a las almas hacia ella, siempre dejarán escapar algún comentario o alguna frasecita que deje mal sabor. Esta labor, no por ser sorda, ha dejado de hacer mella en los ánimos de los mismos sacerdotes y no digamos nada de los fieles.

a-
e- Ha faltado muchas veces el sentido de la realidad y un poco de táctica en los directores y dirigentes de la Acción Católica para hacer de este un instrumento eficaz de apostolado. De esto hablaremos al hablar de los remedios.

f- Ha faltado, sobre todo, una dirección, que estudiara los problemas sobre el terreno de la realidad, confrontara los propios puntos de vista y criterio con los ~~datos~~ ^{aquellos} que intervenían en la formación de los fieles y estaban en contacto estrecho con el pueblo, orientara a los desorientados, encauzara tantas energías dispersas, se hiciera con el fruto de tantos ensayos o experimentos, perfilara tantos planes y proyectos y actuara con conocimiento de causa y discreción. Ha faltado esa dirección que fuera al mismo tiempo ~~cerca~~ ^{de} ~~y~~ ^{el} ~~corazón~~, que tenía que comenzar por orientar y estimular más que por exigir y fiscalizar. Una Dirección de la que emanaran las consignas de acción y facilitara una formación metódica, adaptada, práctica... Por este motivo, muchos no han hecho lo que podían haber hecho y otros se han lanzado por donde ~~y~~ ^{ellos} les daba a entender, teniendo que hacerlo todo bajo su propia responsabilidad, unas veces dando palos de ciego y otras rectificando los pasos mal dados por falta de experiencia o discreción y acabando, no pocas veces, por desalentarse. No ha habido directores que se llegaran a ellos o que les orientaran, con ese acierto y sensación de quien ha estudiado los problemas y sabe a dónde se va.

3.- Las características de los remedios están expresados en la naturaleza de los males que hemos anotado. No obstante recalcaremos algunas observaciones por la importancia que tienen:

a- Lo primero que hace falta es una Dirección, que no incurra en los defectos que hemos anotado, y que, después de conocer los problemas mediante un estrecho contacto con los Consiliarios y dirigentes, tome sí como su primera función la de facilitar a los Consiliarios y dirigentes la labor de la formación mediante programas, métodos, consignas etc., que los irán dando a conocer en charlas íntimas a grupos de

consiliarios más que en conferencias de bombo y por medio de unas publicaciones adecuadas a este objeto sin desperdiciar tita ni papel. Una Dirección, que, además de cerebro, tiene que ser corazón y sobre todo corazón, que por ahora reduzca a su mínima expresión su función fiscalizadora.

c- Desarrollo del sentido de la realidad en los sacerdotes y en los dirigentes de Acción Católica. El ideal es hacer el bien que se puede y no el que se sueña. Hay que conquistar un pueblo, hay que crear una atmósfera pública de consideración y de simpatía hacia la Acción Católica, despojándola de todo ese ambiente de recelo que existe en torno a ella tanto desde el punto de vista político como el social. Hay que darle un poco de contenido social y humano: no es una obra para la regeneración de los ángeles sino de los hombres, que están degradados por las consecuencias del pecado original, que padecerán desde la cuna hasta la tumba. Lo mismo que la iglesia se presenta en tierras de infieles precedida de orfanotrofios, escuelas, dispensarios, etc., la Acción Católica ha de ir precedida o seguida de algo por el estilo a este pueblo, que ha perdido también la fé en la Iglesia. Los hombres son víctimas de las condiciones de una vida económica y social que hacen incompatible la satisfacción de sus necesidades materiales, sociales y de esparcimiento con las exigencias impuestas por su conciencia cristiana. La elevación y salvación de ese hombre no se podrán llevar a cabo, si, al mismo tiempo que se ilustra su conciencia y se temple su corazón, no vamos también creando unas condiciones de vida dentro de las cuales quepa que encuentren satisfacción sus otras necesidades de forma compatible con esos principios que le hemos inculcado. Emplémonos simultáneamente en esa formación individual y en la creación de esos nuevos cuadros de vida. Ofrezcamos a nuestros jóvenes posibilidades de superarse en su vida profesional, posibilidades de esparcirse en horas, lugares y de forma que esos mismos días puedan dar a Dios lo que es de Dios. Induzcamos a nuestros hombres a que con su autoridad, prestigio y fuerza reclamen esas soluciones y encaucen todas las iniciativas que hubiere en ese orden. Tenga bien arraigada esta preocupación la Acción Católica y no quepa duda de que, esta preocupación se traducirá en magníficas realidades de obras sociales, caritativas deportivas, etc., que regenerarán al hombre en todos los aspectos.

d- Selección de Consiliarios en general y sobre todo ^{de} los que han de trabajar en zonas industriales y ambientes obreros. En estos han de florecer, de una manera particular, algunas virtudes, como son el desinterés máximo y espíritu de sacrificio, entereza de ánimo para no dejarse influenciar demasiado por nadie y ocupar siempre el puesto que le exige su dignidad y su misión y mucho sentido social. También podría recomendarse a ^{aquellos} que han de ^{comprometarse} a estas obras un poco de espíritu de aventura para arriesgarse, que cuando nada se arriesga, nada se gana. En general somos demasiado calculistas cuando, no siempre, es cálculo lo que nos recomiendan la fé y la conciencia sacerdotal.

d- Hay que poner remedio al mal que hemos apuntado en nº 2 al final del párrafo d, porque a la larga va a traer una división muy profunda del clero y del pueblo fiel.

4.- Dentro de la organización de la Acción Católica Diocesana no observamos ninguna cosa digna de mención especial: Creemos que está bastante estancada. Pero es justo que reconozcamos que, lo poco que se he hecho, va trayendo o perfilando grandes bienes.

a- El primer bien, que trae consigo, es el de ofrecer ella la posibilidad de agrupar en su seno a todos los elementos sinceramente católicos

para una actuación auténticamente católica. Es ella la única asociación que puede independizar a la Iglesia de la tutela de partidos políticos y de los católicos partidistas, que hacen tanto daño a ella, cuando a su actuación católica no saben despojar de ese matiz partidista. Ella ofrece cauce para una actuación católica única, ordenada y eficaz.

b- Ella va abriendo paso a una práctica sincera de un cristianismo integral gracias a la formación que va dando a sus elementos.

c- Va despertando el sentimiento de responsabilidad específicamente cristiana que ha de predominar en el hombre bautizado sobre otros que no podrá menos de sentir como ciudadano, obrero o patriota.

5.- La eficacia de la Acción Católica puede resentirse por una burocracia excesiva y un centralismo absorbente en que incurre algo la actual organización.

“Hace falta que los centros tengan la autonomía suficiente para poder amoldarse a las características especiales de cada pueblo y lugar. Y, estando la Acción Católica orientada y dirigida por gente de criterio, no hay que temer que sufra la disciplina, que muchas veces por la disciplina y por la inflexibilidad de unas normas estrechas se sacrifica lo primordial que es la vida. Por otra parte, los trámites burocráticos no resuelven nada a favor de la disciplina y de la unidad, y, solamente el que se vea obligado a someterse a ellos, conoce lo odiosos que resultan. Esta unidad y esta disciplina las ~~de~~ asegurar unos directores de Acción Católica que han de vivir en estrecho contacto con los Consiliarios y dirigentes. Las cosas irán mejor si los directores descienden a los subordinados orientándolos y alentándolos, que obligando a estos que tengan que recurrir siempre a aquellos. Así habría en los subordinados más iniciativa, más entusiasmo, que siempre se pone más en una cosa propia y no se perdería tanto tiempo esperando a que todo tenga que hacerse arriba o se dé hecho.

En este sentido y para la primera etapa de divulgación de la Acción Católica, la organización que daría a ésta toda la eficacia y toda la flexibilidad necesarias sería la siguiente: Un Consiliario Diocesano ambulante, que podría tener en Vitoria un Secretario permanente y en cada provincia bajo su inspiración dos Vice-Consiliarios Territoriales que, a su vez, tendrían ellos sus Consejos y Juntas territoriales autónomas constituidos con aquellos elementos más destacados de cada rama y de cada actividad, que fácilmente pudieran comunicarse. Estos dos Vice-Consiliarios de cada provincia podrían atender a todas las ramas repartiéndose el trabajo de forma, que, uno se encargara preferentemente de formación y el otro de la organización y actividad, o también, el uno de las ramas de ~~los~~ mujeres y el otro de los hombres. Siendo dos los Vice-Consiliarios Territoriales podrían coordinar fácilmente las actividades de las ramas, que a veces suelen chocar. Rodeándose de buenas juntas no tendrían tampoco peligro de exceso de trabajo y en todo caso podrían contar con la colaboración de algunos Consiliarios de la Capital.

El Consiliario Diocesano, libre de trabajos burocráticos, podría asegurar la unidad indispensable de acción y de disciplina y por otra parte se podrían explotar los recursos más amplios de San Sebastián, y Bilbao tanto en hombres como en otros elementos. Esos Consejos Territoriales podrían reunirse una vez al año en Asamblea Diocesana e incluso podrían constituirse un Comité Diocesano a ~~base de~~ ~~podrían~~ ~~presidentes~~ de los Consejos Territoriales. Los llamados a actuar con intensidad serían los Consejos Territoriales y las Juntas ~~correspondientes~~.

7.- Entre los Consiliarios hay bastante desorientación y falta de ese sentido de la realidad, de que hemos hablado antes. Hay quienes se han

consagrado con todo afán y entusiasmo y se han desalentado, cuando se han dado cuenta, que trataban con hombres nacidos en pecado original. Hay otros que se entregan parcialmente y a la verdad, es cierto que en el apostolado no da nada, quien no da todo lo que es y tiene. No faltan quienes son Consiliarios faltándoles la fe en la Acción Católica, pero en general hay mucha buena voluntad y deseos sinceros de trabajar.

8.- A los Consiliarios hay que ponerlos en contacto ~~mutuo~~ mediante algunas reuniones comarcales, territoriales y diocesanas celebradas con alguna frecuencia y, sobre todo, hay que ir a ellos, ya que no se puede esperar que salgan ellos siempre de su rincón. De esta forma se les podrá detar de cierta formación de la que acaso carecen algunos.

9.- Es indispensable que haya Consiliarios Territoriales y Diocesanos exclusivamente dedicados a la Acción Católica y de ellos depende la vida y el porvenir de la Acción Católica.

10.- Las obligaciones que han de tener son las que se desprenden de la naturaleza de su misión, de ser los orientadores que han de vivir en estrecho contacto con los Consiliarios parroquiales. Atenderán en primer lugar a la formación de éstos por medio de charlas que darán como motivo de los retiros de los sacerdotes, en las reuniones de los Consiliarios, etc., y a la formación de los propagandistas y dirigentes de la Acción Católica que han de actuar en plano territorial y a poder ser también atenderán a todos aquellos que están en lugares más estratégicos y al frente de actividades más importantes para la vida de Acción Católica. Mantendrán todas aquellas relaciones que sean convenientes para la prosperidad de la Acción Católica, como serían las relaciones con los empresarios, directores de Colegios y de las Escuelas Profesionales, Directivos de las Asociaciones Deportivas, Gerentes de las empresas de espectáculos públicos, etc.. Dirigirán la redacción de programas, reglamentos, proyectos, autorizaciones, escogerán o adoptarán los textos, harán las gestiones convenientes para la prosperidad de la Acción Católica.

La nómina debe ser suficientemente amplia como para que no tengan que preocuparse de su vida, renunciando a la predicación remunerada y a otras cosas por el estilo, haciendo todo aquello que es de su incumbencia gratis, y el ideal sería que tuvieran dietas de salida, a fin de que no fueran gravosos a nadie en visitas y tener más libertad de hacerlas. La nómina depende del coste de vida que varía en cada época. Hoy había que apuntar bastante alta, unas 10 ó 12.000 pesetas y estipendio libre.

Es ~~conveniente~~ conveniente que actuen con cierta uniformidad, pero teniendo presente que la uniformidad interesa salvar en tanto en cuanto sea compatible con las exigencias de la finalidad que se persigue, que es salvar o regenerar el pueblo. Esa uniformidad queda a salvo y a discreción del Consiliario Diocesano.

11.- Las relaciones del Párroco y del Consiliario es cuestión de un poco de buena voluntad y sobre todo del celo ~~por~~ por la gloria de Dios. Se dan Párrocos absorbentes, que no quieren dejar nada y de Consiliarios independientes, que quieren seguir su camino. El Párroco debe ejercer la alta dirección y la alta inspección en plan de coordinar los esfuerzos de todos más que de estorbar utilizando el derecho del veto. El Consiliario debe poner todo en conocimiento del Párroco sin esperar a que éste le pida cuentas.

12-13.- Las actuaciones de las Ramas de Hombres y Mujeres no nos son conocidas. Creemos que la ~~constitución~~ constitución de la Rama de Hombres y Mujeres se debe proceder con cautela, porque de ordinario los adultos tienen una men-

talidad hecha que no siempre se amolda a las exigencias de la Acción Católica y, por otra parte, si se trata de elementos de un poco de valer, muchas veces están comprometidos por sus actividades políticas y sociales y pueden comprometer a la Acción Católica en ciertos ambientes.

Las Ramas de jóvenes ya llevan más tiempo de vida. Respecto de ella haremos algunas observaciones. Así:

Acaso se ha extremado prematuramente la selección con detrimento del número, que también hace falta; algunos de estos núcleos se están muriendo de asfixia.

En la formación que se les da no se atiende debidamente al desarrollo de las virtudes naturales como son la rectitud, nobleza, sentimiento de justicia, sentido social, etc. que a los ojos del mundo moderno tienen mucha importancia, porque por eso nos han de juzgar. ~~hey par h~~

No se ha dado la importancia que se debía a la acción, como recurso insustituible para la formación de la iniciativa personal, desarrollo del sentido de responsabilidad, estímulo de trabajo y medio de prestigiar a los mismos ante los demás. Por eso la Acción Católica no ha florecido en obras como se ~~podía~~ ^{podría} haber esperado.

Esta acción puede desenvolverse en el campo de la enseñanza profesional, diversiones, deporte, apostolado de ejercicios, campo social fomentando hermandades o sociedades de socorros mutuos, cajas de ayuda al soldado, al enfermo, etc., etc., coros o grupos artísticos... haciendo cada Rama aquello para lo que presta mejores aptitudes.

14.- El principal defecto es la falta de método y orden y ~~después~~ la falta general del conocimiento de la moral profesional.

Los círculos conviene que tengan una parte que sea propiamente de clase, a no ser que haya centros de instrucción religiosa que tengan establecidos cursos de enseñanza y ~~a los que acuden~~ ^{acuden a los} los asistentes.

15.- Abstención de espectáculos y diversiones inmorales, honradez reconocida en la vida profesional, nobleza y honrad pública, santificación de las fiestas con la misa y comunión, al menos ésta tiene que ser quincenal lo mismo que la confesión, práctica diaria de meditación o de adoración, asistencia al retiro mensual, asistencia normal a los círculos de estudio o reuniones semanales en las ramas de jóvenes y quincenales cuando menos en las de los hombres y mujeres.

16.- La falta de método y orden ~~resta~~ ^{afecta a la} formación religiosa que puede ir ampliándose progresivamente,

17.- Se debe seguir el Cuestionario General adaptando a la capacidad de los asistentes y recalcando la moral profesional y la formación social.

18.- En este Arciprestazgo apenas se ha iniciado la formación de las Ramas de Hombres y Mujeres. Está recientemente constituida la Rama de las Jóvenes en Escoriaza y se están dando los pasos previos para la constitución de los Jóvenes en Escoriaza y Arechabaleta. En Mondragón llevan cuatro años y medio de vida ambas Juventudes, que funcionan satisfactoriamente y con óptimos frutos.

Los jóvenes tienen las siguientes actividades

a- La Obra de Ejercicios Espirituales organizada en la Parroquia contando con la cooperación de todas las empresas y entidades, en las que los jóvenes tienen en cada sección sus enlaces, al frente de los cuales están los Delegados de Fábrica presididos por el Vocal de Ejercicios. Se han organizado durante cuatro años ciento treinta grupos de ejercitantes, que han pasado por Loyola, San Sebastián, Bilbao, etc., constituyendo un total de mil quinientos ejercitantes que han hecho ejercicios en pleno retiro.

La recluta de los ejercitantes y la información corren a cargo de esos enlaces de Juventud lo mismo que los avisos de reunión.

b- Los mismos se encargan de hacer los avisos de los retiros mensuales a todos los jóvenes, principalmente a los ejercitantes.

c- Actualmente trabajan en la constitución de una juventud obrera sobre una base más amplia que la permitida por la Acción Católica, que impone otras obligaciones morales. Se ha llegado a agrupar un buen número de jóvenes bajo el nombre de Juventud Obrera.

d- Practican el apostolado castrense celebrando solemnemente el día del soldado como despedida de los quintos y manteniendo con ellos contacto por medio de la correspondencia, y, sobre todo, por medio de una revista que editan en multicopista y envían gratis a todos los mondragoneses ausentes.

e- Todos los años llevan a cabo una campaña de Navidad, que culmina en una jornada de Caridad, que se celebra en la festividad de Reyes, como Día del Niño Pobre, habiendo celebrado este año el III Día del Niño Pobre con reparto de abrigo, calzado y raciones extraordinarias por valor de 12.000 pesetas.

f- Desarrollan de ordinario dos campañas de veladas para recabar fondos para sus necesidades, una en Navidades y otra en Cuaresma.

g- Controlan por completo la vida deportiva de la juventud mondragonesa habiendo tenido durante tres años una sección deportiva, que se ha desenvuelto satisfactoriamente. Se ha transformado por su iniciativa y bajo su inspiración y dirección en una Sociedad deportiva con Estatutos aprobados por las Autoridades tanto civiles como deportivas de las diversas modalidades; tiene en la actualidad en construcción un Estadio de su propiedad con un presupuesto que sobrepasa de las 200.000 pesetas. Ultimamente esta misma Sociedad Deportiva, cuyos socios rectores son en su mayoría directivos de Acción Católica, ha arrendado el frontón cerrado que lo utiliza además para salón de actos después de haber instalado el escenario.

h- Es esta Sociedad la patrocinadora de la Juventud de Acción Católica y a nombre de ella están organizadas las quinielas, rifas etc... que permiten hacer frente a sus cuantiosos gastos.

i- Ha llevado también a cabo la campaña de las lecturas para lo que ha establecido una Biblioteca en su Centro con un millar de volúmenes ^{en} tres secciones: ambulante para todos los que quieran utilizarlos, de salón para leerlos en el Centro y la propiamente de A. C. con los libros propios para círculos de estudios y formación de los jóvenes.

Las Jóvenes tienen las siguientes actividades:

a- Sus miembros trabajan como enlaces en las fábricas reclutando las ejercitantes e informando sobre ellas.

b- Las mismas se encargan de hacer avisos para los retiros y demás reuniones.

c- Hacen las postulaciones diversas como las del Día del Niño Pobre y dedican una hora semanal a la confección de prendas para los pobres.

d- Cooperan en la Cetequesis Parroquial siendo la sección catequista una de las de vida más próspera.

e- Cooperan de forma adecuada a su condición a todas las campañas como la de Navidad, Cuaresma, Cumplimento Pascual, etc., participando también en la organización de las rifas, tómbola, etc.

f- Están organizando su biblioteca para uso exclusivo de las asociadas con libros de formación apropiadas para ellas.

g- Organiza reuniones amenas para aspirantes y candidatas para el aspirantado a fin de atraerlas.

h- Está constituyéndose un orfeón de voces blancas que celebre sus ensayos semanales y ha actuado en varios actos públicos.

Se ha iniciado la formación del grupo de Hombres, que viene celebrando normalmente sus reuniones desde hace más de medio año a base de los jóvenes que se han casado y algunos otros elementos que se van escogiendo discretamente habiendole llegado a un grupito de unos veinte.

Las Mujeres se constituirán veladamente, a base también, de jóvenes formadas en Juventud y algunas más. Toda esta cautela es indispensable en este pueblo donde hay tanta sensibilidad política, que gracias a Dios no ha hecho mella o no se siente en las Ramas de los Jóvenes.

19.- Es todo un problema el de la coordinación de la selección con la masa. Sabemos que no nos basta la selección: ésta tiene que cultivarse dentro de la masa. El camino práctico mejor sería someter a la misma alta Dirección de la Acción Católica las Congregaciones Marianas de tanto arraigo en el pueblo y acaso desprovistas de vida por el abandono en que se le ha dejado. Un paso importante para el florecimiento de la Acción Católica sería fomentar estas Congregaciones e ir haciendo en su seno la selección, que llegaría a ser al mismo tiempo el corazón que vivificara a las mismas. Este fomento de las Asociaciones Marianas con una discreta orientación hacia la Acción Católica podría darnos la clave de la solución del problema de la masa en las Ramas de jóvenes. Para ello esas Asociaciones había que someterlas a la alta Dirección de la Acción Católica o de elementos de la confianza de la A. C.. Con los hombres cabe hacer lo mismo utilizando para ello la Asociación de Padres de Familia y con las mujeres a base de otras Cofradías o Hermandades. A este fin conviene que en cada Parroquia la dirección de las Ramas de jóvenes y de las Congregaciones Marianas respondan a la misma inspiración.

20.- La Junta Parroquial propiamente dicha no está constituida. Cuando se requería la participación de ambas Ramas de Jóvenes y de otros elementos se han solido constituir Comisiones encargadas de esas actividades. Es indudable la utilidad de la Junta Parroquial.

21.- Hasta que se dé a conocer la Acción Católica y se despierte un poco más de consideración hacia ella, no se juzga conveniente el ir con una cuota más que había de contribuir a hacerla antipática antes de conocerla. Los resultados no serían probablemente muy satisfactorios.

22.- No se ha implantado todavía la cédula de inscripción.

23.- De esto hemos hablado antes. En esta Parroquia prácticamente se ha superado este obstáculo en la Rama de jóvenes.

24.- La publicación más práctica es acaso la editada por el Consejo Territorial de las Jóvenes.

Una revista para Consiliarios y dirigentes se conceptúa poco menos que indispensable.

El criterio que se ha de seguir en las publicaciones de las Ramas es la de la utilidad práctica y adaptación. Poca letra y mucha sustancia. Buena presentación. A poder ser que refleje algo de la vida de cada centro como estímulo o ejemplo ^{para} los demás.

25.- La Acción Católica puede resolver su problema económico de mil formas. Con un poco de entusiasmo y tacto no ofrece ninguna dificultad extraordinaria. Entre sus socios, además de la cuota, puede utilizar los sellos, valerse de veladas teatrales, organizar alguna que otra rifa sin abusar, tener una sociedad protectora que a su nombre algunos actos, como las sociedades deportivas... En el plano Territorial podría explotar los recursos más amplios de las capitales, donde, además de atender a las necesidades parroquiales podría cubrir las territoriales. Las Parroquias podrían contribuir con un tanto por ciento de sus ingresos. El Día de la Acción

Católica mejor organizado podría dar de sí mucho más.

26.- En general nuestros centros suelen ser poco atractivos y poco confortables, Es necesario dotar de buenos centros a los jóvenes y hombres. En sus centros debe haber Bar, café, salas de juego, servicio esmerado, salas de lectura, de trabajos varios, de círculo de estudios transformable en Capilla, salas de las directivas, todo ello bien limpio y bien amueblado.

27.- Creemos que es lo más conveniente.

28.- Es necesaria la Biblioteca y debe ser completa con toda clase de libros permitidos por la moral.

a.- Cada una de las Ramas debe tener en su sección aquellos libros necesarios para la preparación de los círculos de estudio y de formación específica de aquella rama.

b.- La Biblioteca central, instalada en el local más accesible del Centro de Hombres o Jóvenes, debe tener una sección ambulante cuyos libros puedan llevar libremente para tiempo limitado todos los que desearan, pagando la cuota que está señalada; debe tener también una sección propia para leer en el salón mismo y las de las Ramas que pueden estar instaladas en sus centros correspondientes. El Bibliotecario o los Bibliotecarios pueden realizar muy buen ~~x~~ de apostolado recomendando e inculcando la lectura de ciertos libros además de los que vienen a solicitar espontáneamente.

29.- En la zona industrial existe el problema de la ociosidad, que muchas veces no se puede solucionar más que con el fomento del deporte. Eso de que todos los días desde las seis o seis y media estén desocupados y sin saber qué hacer tantos hombres y jóvenes, es una tentación muy mala para los mismos. En parte se soluciona con la enseñanza profesional y clases nocturnas, pero siempre queda flotando una masa de los que no saben qué hacer.

Los deportes más apropiados son el fut-bol por el número de los que participan y el apasionamiento o interés que despierta, también la pelota y en invierno el billar y en verano los bolos.

En verano las excursiones más aceptables para la juventud son las de la playa o montaña.

Quando se normalice la situación los pueblos industriales se despoblarán los días festivos, pues parece que esos obreros, que las mejores horas de cada día las pasan encerrados, tienen una verdadera ^{necesidad} de oxigenarse y expansionarse. Uno de los problemas que tiene que resolver la Acción Católica, es hacer compatible este éxodo con la santificación del domingo. Acaso haya que pensar en celebrar Misas en las ermitas de las cumbres de nuestras montañas y hacer allí mismo las homilias. De todas formas va a ser muy interesante el organizar y el encauzar un poco, sobre todo el montañismo por la que se siente una preferencia especial en esta zonas industriales.

No se ve ningún inconveniente especial para que los jóvenes tomen parte en torneos y competiciones, siempre que la compañía de los otros no ^{comprometa} un compromiso serio para la moralidad del chico.

Bien está que se ponga al corriente de los actos que se han de celebrar a las autoridades civiles y no se puede impedir que asistan. La sola asistencia no supone tanto compromiso.

30.- El problema de las distracciones de las chicas es más difícil de solucionar, aunque, por otra parte, no sea tan urgente como el de los chicos.

Podría celebrar alguna o algunas excursiones en forma de peregrinaciones a algunos Santuarios o iglesias.

Podría también organizar algunos grupos o coros artísticos.

31.- No está mal que de cuando en cuando organice algunos festivales, rifas, etc., con tal de que no abuse de ellos. Tampoco el pueblo lleva mal algo de esto y pueden servir estas actividades para dar que hablar de la Acción Católica, que, si se encierra dentro de su cenáculo, un sgran sector no se va a enterar ni interesarse por ella. Esa curiosidad que despierta con estos actos es para muchos el primer paso de acercamiento hacia ella. En su organización tiene que dar sensación de seriedad y orden. Y cuando la Acción Católica no tiene otras obras marginales, estas actividades son las que debe aprovechar para templar y formar a sus miembros. Afirmamos una vez más no se obtiene una formación completa sin acción.

El ideal es que bajo la inspiración y una dirección un poco velada de la misma A. C. surjan obras marginales en las que puede ejercitar y probar a sus miembros, ~~la Acción Católica~~. La responsabilidad de estas cosas que no son propiamente espirituales o morales, recaería directamente en esas otras entidades y no en la Acción Católica. Y ésta sería el alma de tales entidades.

32.- En estos casos deben seguirse las normas de la moral y del sentido común. No creemos que haya necesidad de tomar ninguna otra determinación especial.

33.- Las representaciones teatrales tienen un gran inconveniente; es la pérdida del tiempo que podrían aprovechar en otras cosas más útiles para la formación. Pero, por otra parte, son ~~inconvenientes~~, ^{desde} el punto de vista económico; otras veces ~~son~~ ^{muchas} también un recurso para emplear el tiempo que habían de perderlo. Se pueden tener con motivo de algunas solemnidades especiales, renovación de insignias, aniversario de inauguración, jornadas de caridad, algunos días de Navidad o también en Cuaresma en algunos pueblos en los que la falta de alguna diversión honesta es causa de un relajamiento grande en tertulias, en paseos, etc. Repetimos que no deben prodigarse.

34.- Hemos insinuado algo las actividades a que debía de extenderse la Acción Católica el nº 3, párrafo b-. Cuales han de ser esas actividades concretamente ha de verse en cada pueblo y en cada lugar.

a.- Es una lástima que no se haya desarrollado más el apostolado castrense que había de impedir que tantos jóvenes naufragaran en ese momento tan peligroso. Si en los cuarteles no se puede, conviene que algunos que algunos núcleos de jóvenes de las ciudades, donde están enclavados los cuarteles, se consagren a este apostolado. Conviene que los centros se interesen de los jóvenes todos de la localidad que se desplazan con motivo del servicio y hagan esfuerzos por llevar a los mismos su simpatía y su calor. Es muy buen recurso para que la A. C. se gane los corazones de esos muchacos para siempre, aun cuando no consiga que vengan a sus filas. En este sentido estaría bien, que, en cada pueblo y bajo la inspiración de la Acción Católica, se constituyeran cajas de socorros mutuos o ayuda mutua para la época del servicio; esto sería muy conveniente en pueblos obreros en los que los hijos en servicio constituyen una carga económica para las familias.

b.- Es el obrero el que más lejos de la Iglesia se encuentra. Hemos dicho que, aun el que se mantiene fiel a una tradición religiosa, ha apostatado en su interior. No esperan nada de la Iglesia!... "El Ejército, el Clero y la Falange" son las tres ~~ganas~~ ^{ganas} del capitalista, se dice y se cree como un dogma entre ellos y es difícil ^{de ser capaz} esta idea de sus ánimos. No basta que les instruyamos en la doctrina social, ~~al joven o al obrero~~. Con eso no ~~ganaremos~~ ganaremos su confianza. Ya reconoce que sabemos exponer una doctrina muy buena. Hace falta que nos vea junto a él, sufrir con él, hace falta que ~~nos~~ vayamos ganando su corazón. Esto será lo más difícil. Seguramente es el problema mas difícil del apostolado cristiano en nuestro pueblo. Pero es preciso que hagamos algo, es preciso que nos consagremos a su defen-

sa y a su elevación. Un recurso práctico muy bueno para ganarse por completo las generaciones nuevas son las Escuelas Profesionales o Aprendices, a poder ser independientes de las Empresas, si bien exigiendo de éstas su cooperación económica. Escuelas establecidas con miras al bien de los muchachos, Escuelas en las que podamos mantener un contacto estrecho con los jóvenes, a ^{capacitando los} reaccionar debidamente en la solución de los problemas de todo orden que les plantean los obreros desde el primer día de su ingreso en la fábrica. Estas Escuelas son acaso el único recurso que podemos tener para impedir al entrar en la fábrica el naufragio general de los jóvenes formados en nuestras escuelas de Enseñanza primaria y Colegios de Religiosos. La experiencia diaria demuestra que por más sólida que sea la instrucción religiosa del niño y su formación moral, se resiente rápidamente al impregnarse del ambiente de la fábrica después de los 14 años. Es entonces cuando hay que continuarla.

Por otra parte, para atraer a los elementos más interesantes, no se puede idear otro recurso mejor. A un centro de formación profesional ^{ent} ha de acudir lo mejordito de los jóvenes, los más capaces, los más prestigiosos. Estos jóvenes han de poseer en esa misma ^{cultura} bien orientada que se les da en la Escuela, un resorte para no amilamarse y ceder ^{bien} bajo la presión de esa mentalidad pagana que predomina en la masa obrera. Se sentirán capaces de discutir y criticar "esos dogmas de taller", que constituyen el credo del obrero. En la Escuela y en el Consiliario o profesores ^{de} ha de encontrarse luego la solución o la luz. Aun aquellos mismos que se resienten, han de reponerse con el trato que establecen en la escuela con otros compañeros mejores y más firmes. Estas Escuelas bien orientadas pueden constituir la base mejor para una acción eficaz de la Acción Católica o del sacerdote en esa masa obrera. De ellas saldrá un plantel de hombres prestigiosos por la misma técnica y conocimientos profesionales, que están llamados a ocupar los puestos de la dirección de los mismos movimientos obreros.

Algo también podríamos decir de la necesidad de estas Escuelas desde el punto de vista industrial a fin de ganarnos la cooperación de los industriales a su sostenimiento. Sabemos que desde el punto de vista social constituyen ellas un gran paso para la elevación del proletario. Pero no es este el lugar para alargarnos en disquisiciones de detalle. Advertimos una vez más que no basta organizarlas de cualquier forma. La A. C. y los sacerdotes ^{deben tener} ideas claras acerca de la función de estas Escuelas y de su orientación.

Aparte de las Escuelas hay mucho por hacer en pro del obrero, y, a pesar del afán absorbente del Estado, hay campos en los que la Acción Católica y el sacerdote pueden laborar con mucho fruto en este apostolado obrero con obras, que es lo que reclama el obrero. Organización de socorros mutuos para diversos fines, como para el casamiento e instalación de vivienda, el servicio militar, vacaciones, etc., que son otros tantos problemas que le preocupan al hombre y cuya solución había de darnos ocasión para constituir grupos de obreros a los que podríamos orientar discretamente en su vida moral y religiosa. Estas actividades nos ofrecen una oportunidad muy buena para que el obrero nos conozca y nos vaya abriendo las puertas de su corazón. Ese espíritu social que hemos de infundir a nuestros jóvenes puede traducirse en algunas de estas obras.

Este punto del apostolado obrero se merece un estudio serio y en nuestra diócesis debe ser para nosotros la más seria preocupación sacerdotal.

c.- Apenas conocemos, pero creemos que el marino está también abandonado. Muchas de las observaciones que hemos hecho para el obrero valen indudablemente para el marino.

d.- El casero vive en una rutina religiosa. Es el menos idealista y acaso el más difícil de trabajar. Pero es también el que menos supone en la orientación social y religiosa del pueblo. Las generaciones nuevas de estos pueblos, en los que se habla el vascuence, no saben ni el catecismo, después de varios años de Escuela.

35.- En esta Parroquia coopera la Rama de las jóvenes, que basta para atender a las necesidades de la Catequesis.

36.- Está organizado el Aspirantado en las dos Ramas de Jóvenes. Los jóvenes tienen organizado en un grupo y ellos han resuelto muy fácilmente el problema de los aspirantes gracias a la Escuela de Aprendices y a la Escuela Profesional, a la primera de las cuales asiste el Consiliario y la segunda es de misma Acción Católica. Estas Escuelas son el vivero de la Juventud de Acción Católica.

Las jóvenes tienen organizado por grupos al frente de los cuales están las Delegadas de Aspirantes que son varias, una para cada grupo. Estos grupos celebran sus reuniones semanales, una reunión general cada mes, etc.

La vida del Aspirantado es próspera.

37.- Para asegurar más la continuidad entre la catequesis y el Aspirantado el grupo de los mayores de la catequesis tiene una reunión semanal independiente dirigida por el Consiliario de la Juventud. Esto se hace con el objeto de asegurar mejor la conquista de los más aptos para la A. C.

38.- En esta Parroquia hay dos Colegios dirigidas por Religiosas y uno por Religiosos y no se han establecido centros internos. En el Colegio de los niños no hace falta: en lugar del centro interno el Consiliario dirige la reunión semanal de los mayores, que son de 14 y 15 años. En uno de los Colegios de Religiosas tampoco hace falta, porque a las mayorcitas se las agrupa en los grupos de aspirantas. Y en el tercer Colegio no se ha podido establecer por razones de disciplina y vida escolar que alega la Dirección del mismo.

Mondragón, 18 de enero de 1945.

MONDRAGON AL DIA CARA AL FUTURO

El CENTRO ha sido en Mondragón una institución de punto de unión y de equilibrio entre las fuerzas que se apoyan en la tradición y las que han optado por hallar su fuerza en las exigencias del presente y del porvenir: ha sido un nudo y una oportunidad de convergencia de unos y otros mediante un presente dinámico.

¿Cómo se fragua un presente ágil y vigoroso, promesa segura de un porvenir venturoso, sin sacrificar esterilmente un pasado respetable?

Estar al día es algo más que vivir al día: la vida no son las hojas del calendario que se suceden y se pueden dispersar sin que al parecer pierda su interés cada momento. La vida implica una continuidad de profundas raíces: las conquistas de cada día son peldaños se apoyan los unos en los otros: así se labran los patrimonios, llamados a ser puntos de apoyo firmes de un progreso indefinido y fecundo.

Los excedentes de bienes que no se consumen o no se destruyen y los conocimientos y experiencias que de generación a generación se transmiten por la vida de la educación son los cimientos sobre los cuales se levantan las construcciones ambiciosas y seguras del porvenir.

Prácticamente resulta tan fatal para un pueblo, que quiere mejorar su suerte, la revolución que destruye como el conservadurismo que impide la evolución y por tanto la adaptación a las necesidades variables de cada momento. Todo lo que se hace, una vez llega a ser, está sujeto a la ley imperiosa de la evolución y al proceso de adaptación so pena de destrucción propia.

El agua estancada se pudre, los capitales, que revistan forma de elementos inertes al margen de la corriente de necesidades, como pueden ser los artículos de lujo o derroches que responden a sentimientos efímeros, claman venganza, los conocimientos y las experiencias que se presumen utilizar como reductos de privilegio, acaban aprisionando y aislando a sus usuarios al tiempo que los pueblos buscan a sus anchas espacios vitales nuevos con más o menos acierto.

Para vivir al día nada necesita un pueblo o un hombre como actualizar su bagaje espiritual o institucional a las exigencias del presente y del porvenir.

Esta actualización es algo que se logra más o menos espontáneamente en cuanto a ciertos elementos más o menos materiales, como son nuestras viviendas, nuestra indumentaria, nuestra higiene, etc., pero ya es otra cosa por lo que se refiere al dominio de las ideas y de las instituciones en consonancia con las mismas. La mentalidad social es algo que cuesta mucho ponerla al día.

Se ha dicho con exactitud que en la era atómica la humanidad trata de lograr sus soluciones con un cuadro institucional y con mentalidades de la edad de piedra, lo cual es un empeño vano.

LA EDAD DE PIEDRA

Hace mucho que remontó el mundo civilizado esa etapa de evolución que a efectos de clasificación histórica ha quedado señalada como Edad de Piedra.

La historia del progreso humano es la historia de la evolución de sus herramientas de trabajo. La herramienta se transformó en máquina y hoy las máquinas convencionales dejan paso a instalaciones automáticas cada día más perfectas.

Naturalmente la primera herramienta, cuya perfección ha impulsado la creación y evolución de las demás, es la inteligencia humana.

Paralelamente al desarrollo de las herramientas cabe señalar el fenómeno de la asociación humana: el hombre de trabajador solitario ha pasado a colaborador en equipo. El individualismo aceptable y hasta normal de la Edad de Piedra y de aquel estadio de evolución, ha tenido que ceder al solidarismo posterior, indispensable para que el hombre sacara el adecuado rendimiento a sus logros.

Estamos ya efectivamente a la altura de las circunstancias en cuanto al grado de cultivo del espíritu social, tenemos ya una propensión a

la mancomunación a tono con las exigencias del trabajo fecundo en equipo, aceptamos una atribución de los resultados en consonancia con los presupuestos de asociación ~~requeridos~~ para obtener los resultados?

La EDAD DE PIEDRA que ha quedado muy atrás en el aspecto material no deja de estar presente en los dominios de nuestro espíritu y mentalidad social.

LA NATURALEZA CIVILIZADA

La naturaleza que sirve al hombre y a sus necesidades es la que ha sido previamente civilizada. Hoy no sería posible la alimentación de los millones de seres que pueblan la tierra sin el cultivo de las tierras y de los seres que la pueblan.

Cada día produce más la superficie de la tierra en la medida que el hombre aplica sus conocimientos y conquistas. Cada día es posible atender a mayor número de hombres con un nivel en constante mejora; pero ello se debe a dos factores, a las aplicaciones del progreso técnico y a los esfuerzos humanos en escalas de mancomunación cada día más amplias.

Los pueblos avanzan en la medida que se potencian en ambos aspectos del despliegue y cultivo de las inteligencias y del desarrollo del espíritu asociativo.

La mejor providencia que pueden adoptar cara al futuro está por conseguirse en esos dos campos: la preparación de las nuevas generaciones, la puesta a punto constante de las fuerzas de trabajo mediante su adecuada promoción cultural y social.

Las modalidades y formas concretas que puede revestir tanto lo uno como lo otro es una cuestión práctica, que deberá resolverse de acuerdo con las conjunturas de cada momento.

Pero el CENTRO que quiere representar, como institución social mondrregonesa, un PRESENTE DINAMICO Y PROMETEDOR, con el que podemos asegurar la inteligencia y colaboración de todos nuestros hombres, ~~señala~~ la bandera que necesita levantar.

La clave de nuestro porvenir no es la revolución ni es el conservadurismo; es la apertura generosa a las exigencias del tiempo mediante la promoción de una amplia acción educadora y un proceso de mancomunación, que en cualquiera de los campos de aplicación, integre a los hombres como hermanos.

Los hombres y los pueblos lo mismo que las flores y otras especies de seres sobreviven y triunfan, no es solitario, sino en bloques.

SIEMPRE COMBATIENTES

Entre el pasado, donde están nuestros recuerdos y el futuro, en el que tenemos nuestras ilusiones, debemos afrontar el presente abrazando los deberes, que nos imponen las circunstancias.

Tan precioso puede resultar a la hora de actuar el que se opone como el que se desentiende y adopta una postura de neutral o indiferente.

Tenemos derecho al ocio y la tranquilidad, que rubrican una vida fecunda y un orden justo y son compensaciones merecidas. Pero debemos aportar nuestro granito de colaboración cuando la justicia, la solidaridad o la necesidad ajena son invocaciones que protan de espíritus nobles y no es humano hacerse sordo o desentendido a las mismas.

Cada vez que llegamos al umbral de nuestro CENTRO allí está el recordario: Con trabajo y esfuerzo se labra la virtud y la virtud es el fundamento de todo honor.

Así ha sido y debe ser nuestro CENTRO.

LA DIMENSION DEL PRESENTE